

## PALABRAS INICIALES

POR

GERMÁN ALVAREZ DE SOTOMAYOR

No podemos comenzar esta XXIV reunión sin evocar a nuestro fundador, guía y animador Eugenio Vegas Latapie, que Dios se nos llevó hace mes y medio. A él dedicaremos nuestra próxima Reunión, que precisamente será la de plata, es decir la XXV.

La actual es la segunda que celebramos en el Tibidabo. En los días 5 y 6 de mayo de 1962, tuvo aquí lugar nuestra II Reunión, y no puedo menos de recordar, en ella, juntos a Eugenio Vegas y a Manuel de Arquer, que sin duda pensará en nosotros desde su domicilio donde, con más de 90 años, sus achaques le retienen. Con ellos estuvieron nuestros amigos franceses, el Conde d'Andigné, Michel Creuzet y Michel de Penfentenyo. Aquí escuchamos las ponencias de los catedráticos de las Universidades de Madrid y Barcelona, respectivamente, ambos también partidos hacia el más allá, Leopoldo Eulogio Palacios, a quien se la leyó su hijo José Miguel, y Jaime Bofill Bofill, maestro y antecesor en la cátedra de metafísica de Barcelona de nuestro amigo Francisco Canals Vidal. Hablaron, también, Manuel Jordán Sedano y José María Coronas Alonso.

Esta XXIV Reunión la celebra *Fundación Speiro*, en colaboración con la *Società degli Amici di Michele Federico Sciacca*, conmemorando el X aniversario del fallecimiento de este tan querido amigo y maestro nuestro, que ha sido uno de los más grandes filósofos de este siglo, y que nos acompañó, ilustró, aleccionó y animó, en las cinco reuniones de amigos de la Ciudad Católica que correspondieron a los últimos cinco años de su

fructífera vida, y que todavía participó, después de su muerte, en nuestra Reunión de Rocas Blancas de Benidorm, donde otro llorado amigo, Jerónimo Cerdá Bañuls, leyó los textos suyos, en su prevista ponencia *El laicismo, crisis de fe y de razón*.

La conmemoración de nuestro maestro, el profesor Sciacca, coincide con el tema general la verdadera liberación, materia en la cual sus enseñanzas nos ayudarán constantemente y mostrarán que su magisterio sigue vivo entre todos nosotros. La introducción al tema de la Reunión se la oiremos al profesor Angel González Alvarez. A mí me corresponde recordar a nuestro maestro Sciacca, uno de los más grandes filósofos de este siglo.

Nació en Giarre, en la isla de Sicilia, el 12 de julio de 1908, y falleció en Génova el 24 de febrero de 1975. Fue catedrático de Historia de la Filosofía en la Universidad de Pavía (1938-1947) y de Filosofía Teorética en la de Génova (1947-1975).

Con su maestro Aliotta, en Nápoles, codirigió la revista *Logos*, y fundó y dirigió en Génova el *Giornale di Metafisica* (1946-1974), que, después de su muerte, sus discípulos, que aquí nos acompañan, profesores María Adelaida Raschini y Pier Paolo Ottonello dirigieron desde 1975 a 1977 y cuya labor continúan, desde 1978, en la revista *Filosofía, oggi*.

Como promotor y organizador de colecciones de libros, enciclopedias, congresos, etc., su labor fue muy importante. Dirigió *Les grands courants de la pensée mondiale contemporaine* (6 vols., Milán, 1958-1964) y la *Grande Antología Filosófica* (31 vols., Milán, 1964-1978), y fundó el *Centro Internazionale di Studi Rosminiani*, de Stressa, a cuyas reuniones varios de nosotros asistieron como alumnos suyos. El, personalmente, se preocupó de que participara como becario en los últimos años, nuestro amigo, prematuramente fallecido, el guineano Antonino Mazoko. Esta es una imagen que evocamos en cuanto refleja la gran humanidad, llena de cordial sencillez, de nuestro maestro. Desde 1967 dirigió la *Rivista Rosminiana*.

Para los amigos de la *Ciudad Católica* es muy emotivo recordarle en nuestras *Reuniones*, de las que no faltaría a ninguna

desde que asistió en Madrid, en el Colegio de San Agustín en octubre de 1978, a la IX Reunión, en la que nos deleitó con su ponencia, *Desde el sansimonismo a la tecnocracia de hoy*. Los temas de las tres siguientes reuniones fueron sugeridos por él mismo, que intervino en la determinación de las ponencias e incluso en la designación de los ponentes. Recordemos: la Reunión *Contemplación y acción*, en la Residencia de Nuestra Señora del Pilar, donde nos explicó *La contemplación como fundamento del saber*; en la siguiente, en Porta del Mar, Salou (Tarragona), *Revolución-Conservadurismo-Tradición*; otra vez en Madrid, *Santo Tomás de Aquino, hoy*, donde expuso su introducción, *Santo Tomás y los problemas filosóficos de hoy*. En el Rocas Blancas de Benidorm fue ponente después de morir. Vallet lo explicará en su ponencia.

Sus obras completas han sido recogidas en 40 volúmenes (Milán-Roma, 1957-1974), y muchas de ellas están traducidas a diversas lenguas. Aquí en Barcelona, Miracle era su editor que le publicó los libros: *San Agustín*, *Historia de la Filosofía*, los tres volúmenes de *La Filosofía hoy* —reditados después en Madrid en dos por Escelicer—, *La interioridad objetiva*, *Acto y ser*, *El hombre está desequilibrado*, *La libertad y el tiempo*. Citemos también *El chischiottismo tragico di Unamuno*, *Filosofía e antifilosofía*, *El oscurecimiento de la inteligencia*, *L'ora di Cristo*, *Perspectiva de la metafísica en Santo Tomás*, que la tradujo el P. Bernardo Monsegú y Speiro tuvo el honor de editarla.

Destaca el profesor Ottonello que ya en 1934 adoptó posiciones críticas frente al neoidealismo e hizo una serie de revisiones historiográficas en sus *Studi sulla Filosofia Anticha* (1935, aumentados en 1971) y *Studi sulla filosofia medioevale* (1935, en 3 vols., aumentados en 1964). Fue decisivo, en 1935, su encuentro con el pensamiento de Antonio Rosmini, gracias al cual el espiritualismo crítico de Sciacca se concretó como espiritualismo cristiano, que le ha dado su perspectiva fundamental para sus nuevas aportaciones historiográficas: *Il seculo XX* (1942). *Il problema di Dio e della religione nella filosofia attuale*

(1944), *La filosofía, oggi* (1947), *La filosofía italiana nell'età del Risorgimento* (1948).

Su posición fue la de un humanismo fundamentado metafísicamente, radicalmente crítico de cualquier forma de humanismo absoluto y del inmanentismo, como en especial muestran sus obras: *La Chiesa e la civiltà moderna* (1948), *Filosofia e Metafisica* (1950), *L'ora di Cristo* (1954), *L'Uomo, questo «squilibrato»* (1956), *Morte e immortalità* (1959), *La libertà e il tempo* (1965), *Ontologia triadica e trinitaria* (1972).

Su crítica de la dirección aberrante que el laicismo ha dado a nuestro mundo moderno lo hallamos, en especial, en *Filosofia e antifilosofia* (1968), *L'Oscuramento della intelligenza* (1970) y *Il magnifico oggi* (1976), en los que muestra que el occidentalismo como decadencia y corrupción del Occidente que fue Cristiandad, tal cual lo fueron el helenismo de Grecia, y el romanismo de la romanidad. En los tres casos se toman equivocadamente la *decadencia* como *progreso*. Sciacca con su *filosofia de la integralidad*, que —como indica su nombre— pretende ser completa —sin sacrificar el sujeto al objeto, ni viceversa; el cuerpo al alma, ni a la inversa, etc.—, trata de romper —como la «filosofía perenne»— el «sistema de la estupidez», propio de la pérdida del límite del hombre que se cree medida de las cosas.

*Verbo* ha publicado hasta 18 títulos de nuestro maestro. Aparte de los estudios a él dedicados de los PP. Monsegú y Victorino Rodríguez, de Narciso Joanola y de Juan Vallet.

Para un mayor conocimiento de la obra del maestro recomendamos, en especial, los libros de nuestros amigos, Pier Paolo Ottonello, *Bibliografía di M. F. Sciacca (1931-1968)* (Milán, 1969); y *Saggi sul Sciacca*; A. Caturelli, *La metafísica de la integralidad* (2.ª ed., Córdoba, Argentina, 1985), y María Adelaida Raschini, *La dialettica dell'integralità* (Génova, 1985). La *Gran Enciclopedia Rialp*, en su tomo suplemento, que debe aparecer en 1986, dedica bastantes páginas a este maestro nuestro, escritas también por el profesor Ottonello.